

Una casa dividida

Mensaje para los niños | Reseña del programa | Nehemías 3-4
Por Tte. Natalie Austin

Tema

Una casa dividida

Descripción

En esta actividad ilustraremos qué puede suceder cuando no trabajamos juntos.

Versículo clave

«Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer»
(Marcos 3:25, RVR1960).

Base bíblica

«Dios ordena la unidad entre los creyentes porque, una vez que el conflicto entra en medio de cualquier reunión o entidad, la productividad y utilidad provocan un alto y toda la organización se debilita y llega a ser vulnerable a los ataques».

La gran idea

Como comunidad necesitamos reconocer qué es lo que destruye y qué es lo que edifica. ¿Qué nos da esperanza?

Énfasis en las Escrituras

Nehemías 3-4

Recurso

The Rhyme Bible Storybook for Little Ones [El libro de cuentos de rima de la Biblia para los pequeños]. Ejemplo en internet.

<http://www.biblewise.com/kids/read/young/nehemiah-builds.php>

NEHEMÍAS RECONSTRUYE LA MURALLA DE JERUSALÉN

Nehemías fue el copero del rey de Persia que vivía en Susa. Cuando Nehemías le preguntó a su hermano y otros judíos sobre Jerusalén, le dijeron que la muralla y las puertas estaban destruidas. Esto hizo que Nehemías se pusiera muy triste. Ayunó y oró. Cuando el rey le preguntó por qué estaba triste, Nehemías le dijo sobre Jerusalén. Nehemías le pidió que le permitiera regresar al hogar de sus antepasados para reconstruir la ciudad.

Las personas que participaron en la reconstrucción de la ciudad y la reparación de la muralla fueron sacerdotes, líderes y personas comunes. Grupos y familias completas trabajaron alrededor de la muralla juntos, tomando diferentes partes. Este proyecto no fue una tarea fácil ya que Nehemías no solo tuvo que lidiar con personas externas que se burlaban del trabajo y trataban de arruinar el plan de Dios, sino también problemas en el interior.

No todo el pueblo de Dios, los judíos, se estaban tratando el uno al otro de manera justa. No podían proveer para sí mismos o sus familias porque los líderes judíos estaban haciendo que pagaran lo que debían y más. Esto produjo odio y frustración entre los judíos. Nehemías oró y le pidió a Dios que le diera sabiduría. Él llamó al pueblo para escuchar lo que iba a hacer. Nehemías retó a los líderes a hacer lo correcto. Ellos estuvieron de acuerdo.

Si Nehemías no le hubiera pedido ayuda a Dios en cuanto a la situación con los judíos, pudiera haber afectado la reconstrucción de la ciudad. ¿Quién hubiera protegido la ciudad si los judíos estaban peleando entre sí? Jesús nos dice en la Biblia que: «...si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer». Este conflicto pudo haber dividido a los judíos, deteniendo el proyecto. Los otros enemigos que no querían que la ciudad se reconstruyera hubieran estado contentos. Pero Dios usó a Nehemías para unir a la gente de nuevo. A pesar de estos contratiempos, se terminó de reconstruir la muralla en 52 días. ¡Qué logro! La gente de Jerusalén estaba muy agradecida. Entonces celebraron y adoraron a Dios.

PREGUNTAS PARA LOS ESTUDIANTES

- ¿Quién era Nehemías?
- ¿Qué quería Dios que él hiciera?
- ¿Qué evento estaba creando división entre los judíos?
- ¿Qué hizo Nehemías para enfrentar la situación?
- ¿Piensa que Nehemías hubiera tenido éxito en reconstruir la muralla por sí solo?
- ¿Qué tipo de cosas nos dividen hoy?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

El cuerpo de Cristo es uno solo, constituido de muchas partes. Cada parte tiene su propio trabajo y función y trabajan juntos con un objetivo en mente. Cuando una parte se separa del cuerpo, el cuerpo no trabaja más, no se logra el objetivo y el proyecto siempre fracasa. Nehemías comprendió que necesitaba que todos hicieran su parte para que la muralla pudiera ser reconstruida; una sola persona no podía hacerlo por sí sola. Cuando aceptamos que Jesucristo murió por nosotros, llegamos a ser uno de sus hijos y parte del cuerpo de Cristo. Trabajamos juntos con nuestros dones y talentos diferentes para hacer que su meta y misión funcionen. Como Nehemías, se nos pide que trabajemos juntos con otros creyentes en Jesús para hacer lo que Dios quiere que hagamos. Si tratamos de hacer el trabajo de Dios por nosotros mismos, fracasaremos. Así que, cuando veas que el pueblo de Dios no trabaja juntos, recuerda, no lo podemos hacer solos. Necesitamos los unos de los otros y a Dios para hacer que las cosas se hagan para el Reino.